

TERCER EJERCICIO “Repetición del Ejercicio 1º y 2º”

[62] TERCER EJERCICIO ES REPETICIÓN DEL 1º Y 2º EJERCICIO HACIENDO TRES COLOQUIOS.

Después de la oración preparatoria y dos preámbulos, será repetir el primero y segundo ejercicio, notando y haciendo pausa en los puntos que he sentido mayor consolación o desolación o mayor sentimiento espiritual, después de lo cual haré tres coloquios de la manera que sigue:

3er EJERCICIO: REPETICIÓN Y DIÁLOGO

Hecha la preparación y los dos preámbulos, se repetirán los ejercicios anteriores. Para ello, uno se detiene en aquellos puntos que hayan hecho brotar en él emociones o alteraciones interiores más intensas, para ir pasando suavemente al diálogo (que no deberá dejarse de hacer en ningún caso).

S. Ignacio siempre quiere que se repitan los ejercicios que se van haciendo.

¿Cómo?

Parándose donde uno ha sentido más:

- **CONSOLACIÓN:** lo que le ha gustado y llenado más¹,
- **DESOLACIÓN:** (rechazo²). Cuando a uno le ponen "el dedo en la llaga" no le gusta, pero eso hay que curarlo antes de que se infecte.

¹ Ver páginas 139-142 de 1ª Semana.

² Ver páginas 142-144 de 1ª Semana.

¿Por qué?

En la anotación 2³ nos dijo S. Ignacio que “no el mucho saber harta y satisface ...” Cuando explicamos el coloquio dijimos que ese comentario a solas con Dios ayudaba a “sentir y gustar”.

La repetición busca lo mismo. Ya me lo sé todo porque he hecho el ejercicio, pero ¿me ha calado al fondo hasta hacerse algo mío? Eso se va consiguiendo en la repetición. Sin repetir no se aprende nada, y menos el hacerlo con facilidad y gusto. Sin repetición no hay cambio ni recuperación.

Tres Coloquios

[63] 1º coloquio. El primer coloquio a Nuestra Señora, para que me alcance gracia de su Hijo y Señor para tres cosas: la primera, para que sienta interno conocimiento de mis peccados y aborrecimiento dellos; la 2ª para que sienta el dessorden de mis operaciones, para que, aborresciendo, me enmiende y me ordene; la 3ª pedir conocimiento del mundo, para que aborresciendo, aparte de mí las cosas mundanas y vanas, y con esto un Avemaría.

2º Coloquio. El segundo, otro tanto al Hijo, para que me alcance del Padre, y con esto el Anima Christi.

3º Coloquio. El tercero, otro tanto al Padre, para que el mismo Señor eterno me lo conceda, y con esto un Pater noster.

Diálogo: Hará ver ante lo hondo y gratuito de la vida un profundísimo deseo: el de reconocer, desaprobar y aborrecer estas tres cosas: el absurdo que se da en mi propia vida; mi falta de libertad y dominio de mí, que lo genera, y lo que en mi ambiente y sociedad lo cultiva, aprueba y fortalece.

Esto puede hacerse también como una especie de oración espontánea. Entonces, convendrá hacer antes un diálogo con Jesús y aun otros antes con María, encaminados por el mismo rumbo.

Después de repetir los dos ejercicios como hemos dicho, quiere S. Ignacio que el comentario no sea solo con Dios, o con Jesús, sino también con su madre, la Virgen. Empieza por ella para que me alcance gracia de su Hijo; después con Jesús para que

³ Ver páginas 29-31 de la Presentación.

me alcance gracia del Padre; y por último con Dios Padre para que el mismo Señor eterno me lo conceda. Al ser personas distintas se me pueden ocurrir cosas diferentes.

Estos tres comentarios **(coloquios)** volverán a hacerse en los momentos más importantes de los EE.

En estos tres coloquios vamos a pedir tres cosas:

- a) **que sienta interno conocimiento de mis pecados y aborrecimiento de ellos:** en el 1º y 2º ejercicio **pedí vergüenza de mí mismo y dolor y lágrimas por mis pecados.** Ahora en la repetición pido que sienta conocimiento interno de mis pecados. No es el “mucho saber” sino el “sentir y gustar” de EE 2. Es sentir la “fealdad”, “malicia”, “ridículo”, etc. del pecado de tal forma que me haga **ABORRECERLO.**

¿Qué quiere decir aborrecer algo? Una cosa que nunca me ha gustado no decimos que la hemos aborrecido. Sin embargo, cuando algo me gustaba mucho y porque me sentó mal o tuve que comerlo todos los días durante algún tiempo, podemos llegar a **aborrecerlo**, y lo que antes me atraía, ahora me da asco.

Es decir, al aborrecer algo, cambia nuestra sensibilidad, nuestros gustos.

S. Ignacio quiere que pidamos que el conocimiento de nuestros pecados sea tan hondo (**interno**) que nos lleve a aborrecerlo. Y pide aborrecerlos porque nunca se peca a disgusto: si uno hace daño a otro no es por hacer el mal, sino por satisfacer su odio, su venganza, su envidia, etc.; es decir darle gusto a esos sentimientos.

Yo he podido caer en la cuenta de lo “feo” y el “mal” que hice, pero si no llego a **aborrecerlo**, volveré a caer en lo mismo.

- b) **que sienta el desorden de mis operaciones para que aborreciendo, me enmiende y me ordene:**

Uno llega a pecar porque ha dejado de ser dueño de sí mismo y ha perdido la libertad dejándose llevar de lo que le apetece en cada momento = no sabe lo que quiere = **ESTIMULO - RESPUESTA.** Esto es el **desorden de mis operaciones** (mis recuerdos, razones, deseos, fantasías, etc.): no tienen sentido y me dejan vacío...

Cuando sabemos lo que queremos y no vamos a lo loco por la vida, van poniéndose las cosas en su sitio, hay “orden” dentro de nosotros (“para” del PF) y no hacemos disparates.

Pedimos, pues, ABORRECER este “desorden” para que

1. **me enmiende** = cambie
2. **y ordene** = tenga la cabeza sobre los hombros, me recupere de verdad.

Pero no habrá cambio y recuperación si no siento aborrecimiento de lo que puede llevarme a hacer daño, abusar, etc.

c) **conocimiento del mundo para que aborreciendo, aparte de mí las cosas mundanas y vanas:**

¿Por qué hay “desorden” en nosotros? Porque el mundo que me rodea está loco y va a lo suyo: el egoísmo, la ambición, el orgullo, el no respetar, el pasarlo bomba sin pensar en las consecuencias, etc., y este ambiente me lleva a perder mi libertad y tener que hacer lo que hace todo el mundo: todo esto lo deja a uno vacío y sin responsabilidad.

Pero no sólo pido caer en la cuenta de todo esto, sino que lo ABORREZCA. Sólo así no haré caso al mundo que me desordena (perdiendo la cabeza y la libertad) y no haré disparates (pecado)